MASTER
NEGATIVE
NO. 93-81640-13

AUTHOR:

CAMPOAMOR, D. RAMON DE

TITLE:

GUERRA A LA GUERRA, DOLORA DRAMATICA...

PLACE:

MADRID

DATE:

1873

Master Negative #

93-81640-13

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES
PRESERVATION DEPARTMENT

BIBLIOGRAPHIC MICROFORM TARGET

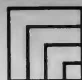
Original Material as Filmed - Existing Bibliographic Record

Campoamor, Ramon de. 1817-1901.
Guerra á la guerra, dolora dramática. Ed. 4. 19 p. D. Madrid 1873.

Restrictions on Use:

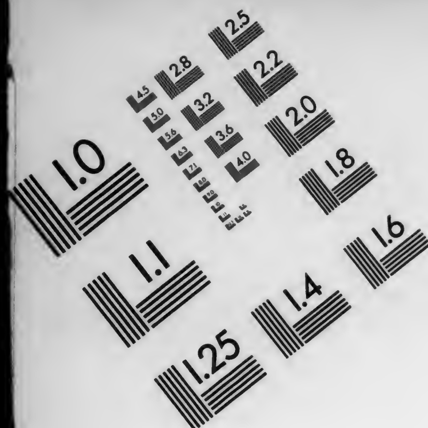
TECHNICAL MICROFORM DATA

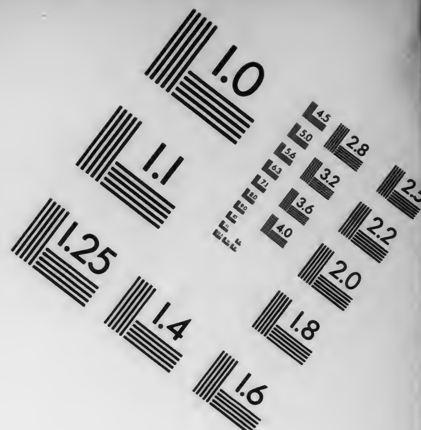
FILM SIZE: 35mm REDUCTION RATIO: 11x
IMAGE PLACEMENT: IA (IIA) IB IIB
DATE FILMED: 8/6/93 INITIALS F.C.
FILMED BY: RESEARCH PUBLICATIONS, INC WOODBRIDGE, CT



AIIM

Association for Information and Image Management
1100 Wayne Avenue, Suite 1100
Silver Spring, Maryland 20910
301/587-8202

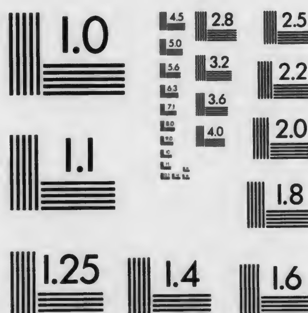


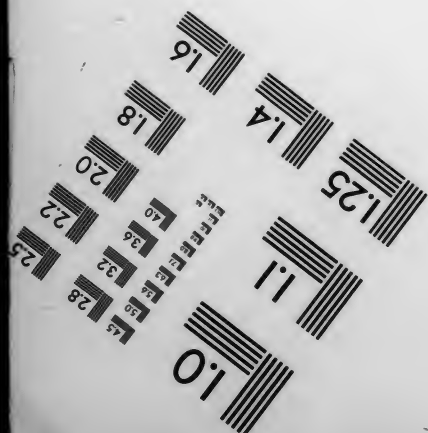


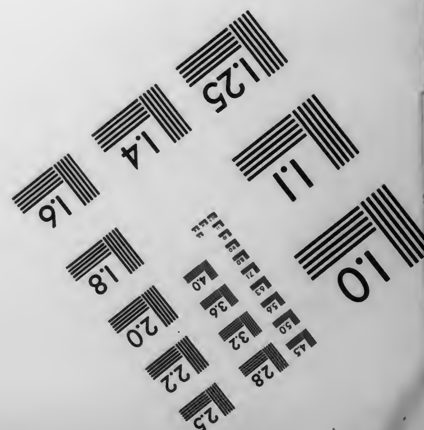
Centimeter



Inches








IN LUMINE TUO VIDEBIMUS LUMEN
SIGILLUM · COLLEGII · COLUMBIAE · NOVI · EBORACI

GUERRA Á LA GUERRA.

OBRAS DE DON RAMON DE CAMPOAMOR.

EN VERSO.

DOLORAS Y CANTARES.—Poesías várias. Undécima edicion aumentada, de gran lujo, 20 rs. en Madrid, 24 en provincias.
COLON.—(Poema); 20 rs. en toda España.
LOS PEQUEÑOS POEMAS.—Primera coleccion, 8 reales en toda España (agotada).
LOS PEQUEÑOS POEMAS.—Segunda coleccion, 8 reales en toda España.
EPÍSTOLA NECROLÓGICA de D. Luis Gonzalez Brabo, dirigida al Sr. Marqués de Molins, director de la Real Academia Española, 4 rs.
EL DRAMA UNIVERSAL.—Poema en ocho jornadas, tercera edicion, 12 rs. en Madrid y 14 en provincias.
EL PALACIO DE LA VERDAD.—Comedia en tres actos, 8 rs.
GUERRA Á LA GUERRA.—Dolora dramática, 4 rs.
DIES IRÆ.—Drama en un acto, 4 rs.
CUERDOS Y LOCOS.—Comedia en tres actos, 8 rs.

EN PROSA.

POLÉMICAS CON LA DEMOCRACIA Á PROPÓSITO DE LA FÓRMULA DEL PROGRESO DE D. EMILIO CASTELAR; REFUTACION DEL CREDO DEMOCRÁTICO, ETC., ETC.—Segunda edicion aumentada. Un tomo 8.° mayor, 12 reales en Madrid y 14 en provincias.
EL PERSONALISMO.—Apuntes para una filosofía; 20 reales en Madrid y 24 en provincias.
LO ABSOLUTO.—14 rs. en Madrid y 16 en provincias.
PENSAMIENTOS.—Extracto de sus primeras obras; 6 reales en toda España.
HISTORIA DE LAS CÓRTES REFORMADORAS. —(Agotada.)

EN PRENSA.

Tercera edicion de las tres siguientes obras, que formarán un solo tomo:
AYES DEL ALMA.—TERNEZAS Y FLORES.—FÁBULAS.

GUERRA
Á LA GUERRA.

DOLORA DRAMATICA

ESCRITA

POR D. RAMON DE CAMPOAMOR.

Representada con gran éxito en el Teatro Español el 3 de Noviembre de 1870.

Cuarta edicion.

MADRID.
LIBRERÍA DE D. VICTORIANO SUAREZ,
JACOMETREZO, 72.

1873.

PERSONAJES.	ACTORES.
VÍCTOR (soldado francés, cojo). . .	D. Manuel Catalina.
ENRIQUE (soldado prusiano, manco)	D. Francisco Oltra.

MADRID.—Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª
(SUCESORES DE RIVADENEYRA),
calle del Duque de Osuna, núm. 3.

LUGAR DE LA ESCENA.

Vista de una campiña próxima á una ciudad sitiada.—VICTOR, soldado frances, aparece con los dos piés vendados, sentado encima de una piedra, sobre el borde de un rio.—Al levantarse el telon se oye el estruendo de una batalla, cuyo ruido va decreciendo poco á poco, aunque durante la representacion no se extinguirá del todo. — Sale despues ENRIQUE, vestido de soldado prusiano, sin manos y con unas vendas mal atadas.

VÍCTOR. *Vinieron los Sarracenos*
Y nos molieron á palos;
Que Dios protege á los malos
Cuando son más que los buenos.
ENRIQ. Un frances cojo está allí.
VÍCTOR. ¡Calle! un aleman sin manos.
ENRIQ. Mal ha.....
VÍCTOR. Todos los hulanos
Quisiera verlos así.
ENRIQ. ¡Qué ruido!
VÍCTOR. ¡Qué cañonazos!
¡Tengo en los piés un dolor!
ENRIQ. ¡Es sublime este rumor!....
¡Cómo me duelen los brazos!
VÍCTOR. Ya inútil y sin caudal,
No sé dónde hallar sustento.
ENRIQ. De sobra en mi regimiento,
Voy buscando un hospital.
VÍCTOR. ¡Qué horrores!
ENRIQ. Toda la tierra

Parece que está impregnada
De ese olor de carne asada
Con la pólvora en la guerra.

VÍCTOR. ¡Más fuego!

ENRIQ. ¡Más cañonazos!

VÍCTOR. ¡Cuando cesarán, Dios mio!
¡Ya casi va lleno el rio
De piés, cabezas y brazos!

ENRIQ. (*Quejándose.*) ¡Ay! ¡ay! Me voy á curar
Antes que el frances entienda.....

VÍCTOR. Vén y te ataré esa venda,
Que te vas á desangrar.

ENRIQ. ¡Nunca! ¡Jamas!

VÍCTOR. ¡Voto á tal!
Vén, y no tengas, prusiano,
La cabeza de un germano,
Dura como un pedernal.

ENRIQ. Ser curado por un..... ¡Oh!

VÍCTOR. Vén, ó te mueres.

ENRIQ. (*Vacilando.*) ¡Qué diablo!
Harémos lo que San Pablo,
Que amó lo que aborreció.

(*Enrique se acerca, y Víctor le arregla las vendas.*)

VÍCTOR. Ahora verás que un frances,
Si es un frances verdadero,
Hiere á los hombres primero
Para curarlos despues.—
La venda está mal sujeta.—
¡Gran nacion es la prusiana!

ENRIQ. No vale la gloria humana
Ni la sangre de un trompeta.

VÍCTOR. ¡Cuántos trenes de batir!....
¡Qué masas! y ¡qué cañones!....

ENRIQ. Sí. ¡Dichosas las naciones
Cuya historia hace dormir!

VÍCTOR. Te encuentro de juicio lleno.

Bien. Ya está seguro el trapo.

ENRIQ. (*Aparte.*) Este frances es muy guapo.

VÍCTOR. (*Aparte.*) Este prusiano es muy bueno.

ENRIQ. Dame un abrazo. (*Víctor le abraza.*)

VÍCTOR. Llegaste,
Y ves que servido fuiste.

ENRIQ. Ama lo que aborreciste.

VÍCTOR. Tú aborrece lo que amaste.

ENRIQ. (*Aparte.*) Ejerce en mí un cierto imperio
Este frances vanidoso.

VÍCTOR. (*Aparte.*) No es del todo fastidioso
Este petulante en serio.
Dime, ¿tu nombre cuál es?

ENRIQ. Enrique de Fastenrath.

VÍCTOR. Y yo Víctor de Laussat.

ENRIQ. Soy aleman.

VÍCTOR. Soy frances.
¿Estaréis de gozo llenos?

ENRIQ. Sí, tenemos la unidad.

VÍCTOR. Y eso, ¿os dará libertad?

ENRIQ. Libertad, no.

VÍCTOR. ¿Y manos?

ENRIQ. ¡Ménos!

VÍCTOR. Pues ¿qué has ganado?

ENRIQ. Soy franco,
Lo que he ganado áun no sé.

VÍCTOR. Voy yo á decírtelo.

ENRIQ. ¿Qué?

VÍCTOR. Yo ser cojo, y tú ser manco.

ENRIQ. ¡Ay! Un cañon inclemente.....

VÍCTOR. La guerra es cosa admirable;
Siempre se apunta á un culpable,
Y se mata á un inocente.

ENRIQ. Dios maldiga á esos Tiberios
Que, del infierno al trasluz,
Van jugando á cara ó cruz

La suerte de los imperios.
VÍCTOR. Amén.
ENRIQ. ¡Qué sed infernal!
VÍCTOR. Pues bebe; ahí tienes el rio.
(*Enrique se inclina para beber, pero no puede.*)
ENRIQ. ¿Y me he de bajar, Dios mio,
Cual si fuese un animal?
VÍCTOR. No te impacientes, germano!
Yo de beber te daré;
Como Diógenes, te haré
Una taza con la mano.
(*Victor le va alcanzando el agua á Enrique.*)
ENRIQ. ¡Gracias! ¡gracias! ¡Maldicion!
¡Va rojo de sangre el rio!
¡Hoy todo es en torno mio
Tristeza y desolacion!
VÍCTOR. Sigue, que con buena gana.....
ENRIQ. ¡Si va el agua tan espesa!....
VÍCTOR. ¡La mitad, sangre francesa!
¡La otra mitad, alemana!
ENRIQ. ¡La sangre que lleva el rio
Me hace dar diente con diente!
VÍCTOR. ¡Aunque se toque caliente,
La sangre siempre da frio!
ENRIQ. No quiero más. El esófago
De ver sangre se me cierra.
VÍCTOR. Eso es hasta que la guerra
Te convierta en antropófago.
ENRIQ. De una tragedia infernal
Parece ese agua el espejo.
VÍCTOR. Confiesa que el mundo viejo
No estaba del todo mal.
ENRIQ. ¡Yo he perdido tanto bien!....
¡Era tan feliz!.... y ahora.....
VÍCTOR. ¿Tienes madre?
ENRIQ. Que me adora.

Y otra persona tambien.
VÍCTOR. Y esa persona, ¿es bonita?
ENRIQ. Blanca y rubia como el oro.
VÍCTOR. ¿Rubia? Ya tambien la adoro.
¿Y se llama?
ENRIQ. Margarita.
VÍCTOR. Y á ese sér de cútis blanco
Y de cabello tan rojo,
Dí, ¿la gustaria un cojo?
ENRIQ. No, no, ¡ni siquiera un manco!
Muerto por aquel cañon,
Fuera más feliz mi suerte,
Porque me haria la muerte
Vivir en su corazon.
VÍCTOR. ¿Piensas ir á verla?
ENRIQ. Quita.
¿Verme yo manco á su lado?
¡Estar despoetizado
Delante de Margarita!
¡Con tanto afan y tan bien
Mi corazon la adoraba,
Que al mismo Werther miraba
Con soberano desden!
¡Amar, y estar de esta suerte!
VÍCTOR. Pues, como lisiado estás,
Enrique, tú vivirás.
Conozco mucho á la muerte.
En fin, nos hemos batido
Por.....
ENRIQ. Por nada, ó casi nada.
VÍCTOR. Y hemos hecho una jugada
En que ambos hemos perdido.
ENRIQ. ¡Qué bien! Llega un aleman,
Se bate con un frances,
Y ambos quedan sin los piés,
Sin las manos, y.....

VÍCTOR. Sin pan.....
ENRIQ. Dos dias há que no como.
VÍCTOR. ¿No? Pues todo este terreno,
Si tienes hambre, está lleno
De carne frita con plomo.
(*Mirando á unos árboles.*)
¡Ah! Mira lo hermosa que es
La fruta de esos manzanos.....
ENRIQ. (*Mirando la fruta can ánsia.*)
¡Oh! ¡Si yo tuviera manos!
VÍCTOR. ¡Oh! ¡Si yo tuviera piés!
¡Pensamiento salvador!
¿Tienes de ellas muchas ganas?
ENRIQ. ¡Muchas!
VÍCTOR. Comerás manzanas.....
Hulano merodeador.
Tú eres manco, yo soy cojo;
Pues bien, te acercas á mí,
Te arrodillas, subo en tí,
Te alzas, me empino y las cojo.
ENRIQ. Pero es tan extraordinario.....
VÍCTOR. Serás, siendo tan estóico,
Pobre, encorvado y heróico,
Más grande que Belisario.
ENRIQ. Pero señor.....
VÍCTOR. Ten modestia.
¿Ignoras, gran pecador,
Que Nabucodonosor
Por querer ser Dios fué bestia?
¿Tendrás más virtud que él tuvo?
ENRIQ. Pero.....
VÍCTOR. ¡Subir ó morir!
ENRIQ. Pero.....
VÍCTOR. ¡Morir ó subir!
ENRIQ. Pues súbete.

VÍCTOR. (*Se va subiendo apoyado sobre uno de los hombros de Enrique.*)
Pues me subo.
Alza. Más.
ENRIQ. Esto horripila.
VÍCTOR. Más.
ENRIQ. De mi bondad me asombro.
VÍCTOR. Hé aquí un galo sobre el hombro
De un descendiente de Atila.
¿Dónde echaré?..... Voto á san,
(*Le quita el casco y echa en él las manzanas.*)
En este casco prusiano,
Que cubre un magin, paisano
Del gran filósofo Kant.
ENRIQ. ¿Cómo consiente la tierra
Que así de mi orgullo abdique?
VÍCTOR. Estas vergüenzas, Enrique,
Se las debes á la guerra.
ENRIQ. Cierto.
VÍCTOR. Y mejor que este dia
Me pagó el emperador,
Yo te pagaré el sudor
Que sudes por causa mia.
ENRIQ. Mas.....
VÍCTOR. Olvida lo que ves
Y piensa en lo que verás,
Y qué humillacion tendrás
De esta humillacion despues.
Compañero de dolor,
Bájame ya.
ENRIQ. ¿Estás contento?
VÍCTOR. ¡Sí! Tienes gran sufrimiento,
Que es el valor del valor. (*Se sientan sobre unas piedras á comer las manzanas.*)
Siéntate.—En esta campiña
Pondrémos al hambre fin,

Miéntras tu rey da un festin
Á las aves de rapiña.
Feliz tú; con la unidad,
Tu gloria y estas manzanas.....
¿No comes? ¿No tienes ganas?.....

ENRIQ. ¿Con qué manos?

VÍCTOR. ¡Es verdad!
¿Qué harias si de comer
No te quisiese yo dar?

ENRIQ. Me tendria que inclinar
Como si fuese á pacer.

VÍCTOR. ¡Esa es la gloria!

ENRIQ. ¡Esta es!

(*Víctor acerca de cuando en cuando trozos de manzana á la boca de Enrique.*)

VÍCTOR. Discutamos como hermanos,
Por qué has dado tú las manos
Y yo he perdido los piés.

ENRIQ. Bismark con gran claridad
Nos lo ha dicho no sé dónde.

VÍCTOR. ¡Ah! Pues si lo ha dicho el Conde,
De seguro no es verdad.

ENRIQ. ¿Es por la orilla del Rhin
Por lo que la Francia lídia?
¿O es porque nos tiene envidia?

VÍCTOR. Por todo, ¡voto á Caín!
No sé por qué nos molesta
De la Prusia el poderío,
Y el no lindar con un rio
Que no vale lo que cuesta.
Todas las madres, que al fin
Se irán sin hijos quedando,
Harán un rio, llorando,
Más caudaloso que el Rhin.

ENRIQ. Dame más.

VÍCTOR. Tu hambre es canina.

ENRIQ. Dios pague tu buena accion.

VÍCTOR. ¡Cá! Si á mí el buen corazon
Es un vicio que me arruina.

ENRIQ. Hasta Sedan os llevó
La nacional ligereza.....

VÍCTOR. Fué la nacional tristeza
Que nos causa Waterló.

ENRIQ. Siento que la suerte infiel.....

VÍCTOR. ¿Quién podia calcular
Que habia de hacer Bismark
De la Alemania un cuartel?
A un número tan horrible
Yo os hubiera dicho: «entrad»;
Sois tantos, que es necedad
Luchar contra lo imposible.
Viendo llegar los aliados,
Un soldado, en Waterló,
Tiró el fusil, se sentó,
Y dijo: —«¡Son demasiados!»—
¿Cómo ha podido sacar
De entre sabios alemanes
Todo un millon de jayanes
El gran canciller Bismark?
Todo con gente lo allana;
Y Molke usa en su ambicion
La táctica del cañon;
Fuego contra carne humana.
Ya no hay ciencia militar:
Quien consigue la victoria
No es el genio de la gloria,
Es la *industria de matar.*
¿Es así como vencia,
De astucia y constancia lleno,
Aníbal en Trasimeno
Y el español en Pavía?

ENRIQ. Siempre la guerra es febril.....

VÍCTOR. Es una guerra de locos.
ENRIQ. ¿Cuántos van muertos?
VÍCTOR. Muy pocos:
Van..... ¡unos trescientos mil!—
Cierto es que con arrogancia
Francia aspiró á serlo todo;
Mas Dios pensó de otro modo,
Y Dios puede más que Francia.
Mas tratarla hasta ese extremo
De rabia y de vanidad,
Es una ferocidad
Digna de un miedo supremo.
Tratándonos á lo moro,
Dejan nuestro imperio yermo;
Ya es hoy para el rey Guillermo
El cetro un garrote de oro.
Mas es tu rey poco sabio,
Cuando ignora que, en el mundo,
Hay un abismo profundo
Entre la copa y el labio.
Pagó el otro su ambicion;
Pagará éste su codicia:
Siempre tras de la injusticia
Camina la perdicion.
ENRIQ. Esos guerreros impíos
Sin duda, en su furia insana,
Piensan que la sangre humana
La llevan fresca los rios.
VÍCTOR. Lógica de esos señores:
Un rey que todo lo arrasa,
Piensa que por donde pasa
Deja un reguero de flores.
ENRIQ. De tí y de mí ¿qué memoria
Quedará, cuando algun dia
Sea esta carnicería
Una hermosura en la historia?

VÍCTOR. Lo que nos trajo á morir
Sólo nos tiene guardado,
Tras la noche del pasado,
La noche del porvenir.
Oye: cae un hombre al mar,
Llama, grita, nadie escucha,
Baja, sube, lucha y lucha,
Y mira el buque marchar;
Y del buque en que marchaba
Ninguno mira hácia atras,
Y él lucha más, lucha más,
Se hunde, se hunde, y todo acaba.
Tú ves el buque marchando,
Y miéntras te vas hundiendo,
Tu Bismarck sigue no viendo,
Tu rey sigue no escuchando.
Y despues que te han traido
A tan sangrienta victoria,
Ellos tendrán..... mucha gloria,
Y tú tendrás..... mucho olvido.
ENRIQ. ¡Verdad!
VÍCTOR. ¡Vaya si es verdad!
ENRIQ. Y hoy, ¿qué harémos? ¡Infelices!
VÍCTOR. ¿Que qué harémos hoy, me dices,
Alma sin profundidad?
Vén, vén, ponte aquí delante.
(Víctor se levanta echando un brazo al hombro de Enrique.)
Voy á ser, de tí cogido,
Como San Ignacio herido,
Un apóstol militante.
¡Qué espectáculo tan bello
Dará al mundo nuestra union!
¡Hermosas muletas son
Mi chassepot y tu cuello!
(Se apoya Víctor con un brazo en el cuello

de Enrique: con el otro brazo se apoya en la culata del fusil convertido en muleta, y se adelanta hácia el proscenio.)

Limosna á estos dos amigos
Pedir nos verá la tierra,
Y maldecirá la guerra,
Que de héroes hace mendigos.
Con voz, por el llanto ahogada,
Probarémos á la historia
Que es una infamia la gloria,
Y más, la más celebrada.
Que pone esa gloria altiva
El robo sobre el trabajo.
Que está la ley de aquí abajo
Sobre la ley de allá arriba:
El grande sobre las leyes;
Sobre el grande la privanza;
Sobre los pueblos la holganza;
Los pueblos sobre los reyes;
Sobre los pueblos la guerra;
Sobre la guerra los duelos,
Y, lo que es más triste, ¡oh cielos!
Los tontos sobre la tierra.
¿Qué hemos de hacer por el mundo
Pregunta, Enrique, tu afan?
Eres, cual sabio aleman,
Inútilmente profundo.
Cantando irémos los lances
De esta espantosa jornada,
Que, aunque yo no sé hacer nada,
Sé hacer muy buenos romances.
Siendo uno de otro el sostén,
Apelarémos al ruego
Cantando coplas de ciego,
Como dos ciegos que ven.
¡Ay! Y despues de pasar

Por muchos desasosiegos,
Tambien quedarémos ciegos
De vernos y de llorar.
Verás, ¡verás qué enseñanza
Ven brotar de nuestros labios!
¡Porque todos somos sabios
En perdiendo la esperanza!
A un aleman y á un frances
Verá el mundo hacerse hermanos.
Tú comerás con mis manos,
Y yo andaré con tus piés.
Al vernos en paz y unidos,
Verán, mirando á los dos,
Que no hay delante de Dios
Vencedores ni vencidos.
Tú dolorido, yo enfermo,
¿Quién nos negará su pan?
Hasta — «¡id con Dios!» — nos dirán
Napoleon y el rey Guillermo.
¿Hay quien niegue cosa alguna
Cuando la pide un tullido
En nombre del que ha escogido
Un pesebre para cuna?
Y hasta las gentes extrañas,
Si no por nuestras heridas,
Nos darán por las queridas
Madres de nuestras entrañas!...
Que miéntras tu amor y el mio
Por ellas irán pidiendo,
Tal vez se estarán muriendo
De horror, de miseria ó frio!

ENRIQ. ¡Madre de mi corazon!
¡Cómo lloro al recordar
Que mis manos, al marchar,
Besó con adoracion!
(*Pausa.*)

VÍCTOR. ¿Enrique?
ENRIQ. ¿Qué?
VÍCTOR. ¿Lloras?
ENRIQ. Sí.
VÍCTOR. ¡Ay, yo tambien! Tú ¿por quién?
ENRIQ. Por mi madre.
VÍCTOR. ¡Yo tambien!
¡Ay de ellas, de tí y de mí!
ENRIQ. No lo puedo remediar;
Pensando en la madre mia,
Creo que reventaria
Si no rompiese á llorar.
VÍCTOR. ¡Llorar un héroe! ¿Estás loco?
ENRIQ. Me enternece su memoria.
VÍCTOR. ¿No te consuela la gloria?
ENRIQ. A mí, no; y ¿á tí?
VÍCTOR. ¡Tampoco!
(Víctor saca un pañuelo, se enjuga sus lágrimas y despues las de Enrique.)
¿Enrique? ¿Enrique?
ENRIQ. ¿Qué es?
VÍCTOR. ¿Pudieras nunca pensar
Que te viniese á enjugar
Las lágrimas un frances?
ENRIQ. Perdona, Víctor.
VÍCTOR. ¡Los dos
Perdonemos nuestro encono,
Porque al llegar á su trono
Nos perdone á entrambos Dios!
(Se aumenta de repente el ruido de la batalla.)
ENRIQ. ¡Qué horrible matanza!
VÍCTOR. ¿Ves?
Esos son nuestros hermanos.
ENRIQ. ¡Cuántos quedarán sin manos!
VÍCTOR. ¡Cuántos quedarán sin piés!

ENRIQ. ¡Qué horror!
VÍCTOR. Pues hablando de eso
Dirá la posteridad
Que es esa barbaridad
Una etapa del progreso.
ENRIQ. ¡Por nuestros pobres hermanos
Volvamos á Dios los ojos!
VÍCTOR. Enrique, ponte de hinojos,
Que yo cruzaré las manos.
(Enrique se arrodilla y Víctor pone las manos en cruz apoyando un codo sobre el hombro de Enrique.)
¡Dios, justamente irritado,
Pon término á esta jornada,
Por la tierra ensangrentada
Y por el cielo ultrajado!
¡Venga á nosotros, Señor,
Aquel que á este mundo trajo
La justicia y el trabajo,
La fe, la paz y el amor!
¡Héroe humilde de Belen,
Purga de monstruos la tierra,
Y líbranos de la guerra
Por siempre jamas!
ENRIQ. ¡Amén!

FIN.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN LA

LIBRERÍA DE V. SUÁREZ.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS. El tomo II contiene las comedias siguientes: Los hijos de Eduardo. — Me voy de Madrid. — La redaccion de un periódico. — El amigo mártir. — Una de tantas. — Muérete ¡y verás! — La primera leccion de amor. — Don Fernando el Emplazado. — Medidas extraordinarias, ó los parientes de mi mujer. — Ella es él. — El poeta y la beneficiada. — El pro y el contra. — El hombre pacífico. — Flaquezas ministeriales. — El ¿qué dirán? y el ¿qué se me da á mí? — Un dia de campo, ó el tutor y el amante. — El novio y el concierto. — No ganamos para sustos. — ¡Una vieja! Precio, 40 rs.

El tomo III contiene: Vellido Dolfos. — El pelo de la dehesa. — D. Frutos en Belchite (segunda parte del Pelo de la dehesa). — Lances de Carnaval. — Pruebas de amor conyugal. — El cuarto de hora. — Dios los cria y ellos se juntan. — Cuentas atrasadas. — Mi secretario y yo. — ¡Qué hombre tan amable! — Lo vivo y lo pintado. — La pluma prodigiosa. — La batelera de Pasajes. — La escuela de las casadas. — El editor responsable. — Los solitarios. — El Carnaval de los demonios. — ¡Estaba de Dios! Precio, 40 rs.

El tomo IV contiene: Un novio á pedir de boca. — Un frances en Cartagena. — ¡Por no decir la verdad! — Finezas contra desvíos. — Una noche en

Búrgos, ó la hospitalidad. — Pascual y Carranza. — La independencia. — A lo hecho pecho. — ¡Cuidado con las amigas! — Aviso á las coquetas.— La Minerva, ó lo que es vivir en buen sitio.— —Frenología y magnetismo. — Mi dinero y yo.— ¡Fuego de Dios en el querer bien! — Errar la vocacion. — Un enemigo oculto. — Memorias de Juan García. — El intendente y el comediante. — Los tres ramilletes. — ¿Quién es ella? Precio, 40 rs.

TOMO SEGUNDO DE LA COLECCION DE SAINETES DE DON RAMON DE LA CRUZ.— Contiene los siguientes:

Los novios espantados. —La tornaboda en ayunas. — La maja majada. — Las dos viuditas. — El marido sofocado. — Las superfluidades. — El caballero de Medina. — Las damas apuradas. — La viuda hipócrita y avarienta. — Los hombres solos. — El careo de los majos. — Las tertulias de Madrid. —El sarao. — El reverso del sarao. — La retreta. —Soltera, casada y viuda. — La visita de duelo.— Las castañeras picadas. — La hostería del buen gusto. — El agente de sus negocios. — El majo de repente. — La oposicion á sacristan ó el tio Tuétano. — El meson por Navidad. — El cortejo fastidioso. —La cena á escote. —El sueño. —La Petra y la Juana, ó la casa de Tócame-Roque.—Poner la escala para otro. —El triunfo del interés. —El chasco de los aderezos. —Quien de ajeno se viste donde quieren le desnudan. —La soberbia castigada. — El hijito del vecino. —El gozo en el pozo. — Las fiestas útiles y de repente. —Pagar la burla á buen precio. —El sastre y el peluquero. — El burlador burlado. — El trueque de las criadas.— El espejo de la moda.—Los propósitos de las mujeres. —El heredero loco. — Los fastidiosos—La Plaza Mayor por Navidad. —Las escofieteras. — El hospital de los tontos. — La academia del ocio, segunda parte. — El retrato. — El pañuelo. — La viuda burlada. —El café extranjero. —La falsa devota.—De tres á ninguno.—Los volatines.—El padrino y el pretendiente. —El maestro de rondar. —El fandango de candil.—El médico y los cautivos. —La embarazada ridícula.—Las calceteras.—Inesilla la de Pinto. — Los majos vencidos.—La academia de música. — El renegado y los zapateros. —Las señoritas de moda. — Los escrúpulos de las damas. Total, 66 sainetes: precio, 20 rs.

COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS DE D. FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA. — Forman tres tomos, 8.° mayor. Su precio 40 rs. Contienen las siguientes:

LO QUE PUEDE UN EMPLEO, comedia.—LA VIDA DE PADILLA, tragedia. — LA NIÑA EN CASA Y LA MADRE EN LA MÁSCARA, comedia.—MORAYMA, tragedia. —ABEN-HUMEYA, tragedia. — EDIPO, tragedia.— LA CONJURACION DE VENECIA, drama histórico.— LOS CELOS INFUNDADOS, comedia.—LA BODA Y EL DUELO, comedia.—EL ESPAÑOL EN VENECIA, comedia.—AMOR DE PADRE, drama histórico, inédito.

CAMOFEO Y LA PORRO, apropósito en un acto y tres cuadros, en verso, original de Luis Blanc, 8 rs.

EL INFIERNO CON HONRA, zarzuela bufo-político-social en tres actos, en prosa y verso, por D. Juan Rico y Amat, 8 rs.

LOS AMIGOS DE LOS POBRES, drama en cuatro actos y en prosa, original de Luis Blanc, 8 rs.

EL MARINO, zarzuela en dos actos y en verso, original de D. Juan Bautista Perales, 8 rs.

LA DAMA DE AMBOTO, leyenda escrita sobre tradiciones vascongadas, por Sotero Manteli. Un tomo en 4.°, edicion esmerada, 10 rs. Madrid y Vitoria y 14 en el resto de España.

OBRAS INÉDITAS, ó poco conocidas, del insigne fabulista D. Félix María de Samaniego, precedidas de una biografía del autor, escrita por D. Eustaquio Fernandez de Navarrete. Un tomo en 4.°, edicion de lujo, 10 rs. Madrid y Vitoria y 14 en el resto de España.

Juicio crítico del drama Don Francisco de Quevedo, de D. Eulogio Florentino Sanz, por Fermin Herran, 2 rs.

El que desee adquirir cualquiera de las obras anunciadas ú otras que no lo estén, podrá enviar su importe en libranza ó letra de fácil cobro, y les será remitido á vuelta de correo certificado para que no sufra extravío.

En los puntos donde no haya facilidad de letra se podrá mandar en sellos de franqueo, certificando la carta.

Los pedidos se dirigirán á *Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo,* 72, *librería, Madrid.*